

## ¿Qué queréis que haga Bad Bunny ahora?

Cuando uno monta un escaparate no es para enseñar lo mejor que tiene, sino lo que cree más fácil vender



Invitados a la Casita, en el primero de los conciertos de Bad Bunny en Madrid, el pasado sábado.

**CLAUDIO ÁLVAREZ**



**MANUEL JABOIS**

03 JUN 2026 - 05:30 CEST

 216 

Añadir EL PAÍS en Google

Mucho que decir sobre la casita que Bad Bunny coloca en sus conciertos y [llena de celebridades y chicas aparentemente fascinantes](#) que un ojeador selecciona entre el público con criterios pajeros. Hay algo tan loco en

fabricar un lugar superexclusivo y llenarlo de gente con sobrepeso y síndrome de Down que lo hecho por Bad Bunny podría caer como crítica al sistema, en plan: “Y ya hecha, ¿qué queréis que haga?”. No haberla hecho, Benito, si no podías llenarla con otra gente. Sólo te falta anunciar diversidad en la Casita, a ver quién es el guapo que quiere ir ahora. [La Casita viene a ser una suerte](#) de reproducción del hogar tradicional de Puerto Rico. Y aunque la polémica se ha montado con sus pobladores vip, el problema real ha sido hacerla. Construirla, colocarla en medio, decirle a la gente que ahí está lo top de lo top, que hoy en día es la gente famosa por ser famosa, [o sea Miranda Makaroff](#).

La Casita es el búnker en el que caben 65 personas durante el fin del mundo, y Bad Bunny [lo ha llenado de pibones](#) (hasta Ibai ha ido, [ahora que ha adelgazado](#)). Lo que ha hecho Benito es decirle al mundo que inclusión sí, pero *a vaquiña polo que vale*: [el show es el show](#), él mismo está como un tren [y es joven y rico](#) y sale con chicas jóvenes, millonarias y ricas, y le canta a las tías buenas, no le canta a los jubilados ni quiere perrear con ellos, así que la Casita significa exactamente lo que significa: el mercado, amigo.

La propia Makaroff [ha subido en Instagram](#) unas *stories* en las que cuenta los esfuerzos titánicos (telefónicos, no es que haya cogido una pala) para conseguir estar. Eso no quiere decir que una *influencer*, al llegar a Puerto Rico, mueva Roma con Santiago quemando la agenda de *repres* para conseguir entrar en un hogar tradicional de allí, no sé si me entiendes. Va de vender. Cuando uno monta en su tienda un escaparate no es para enseñar lo mejor que tiene, sino lo que cree más fácil vender. Y mientras uno está vivo, debe vender lo más que pueda.

## SOBRE LA FIRMA

---



### Manuel Jabois

Es de Sanxenxo (Pontevedra) y aprendió el oficio de escribir en el periodismo local gracias a Diario de Pontevedra. Ha trabajado en El Mundo y Onda Cero. Colabora a diario en la Cadena Ser. Su última novela es 'Mirafiori' (2023). En EL PAÍS firma reportajes, crónicas, entrevistas y columnas.